

La distinción entre préstamo y cambio de código en un discurso electrónico

Resumen

En el presente estudio se pretende investigar la posibilidad de distinguir los préstamos de los elementos de cambio de código en un discurso electrónico entre jóvenes bilingües de sueco-español, a través de un modelo de frecuencia elaborado por Myers-Scotton. También la posible co-existencia de las palabras analizadas en ambas lenguas será averiguada. El material bajo estudio consiste en conversaciones entre bilingües jóvenes de sueco/español en el foro *facebook*. En dichas conversaciones la alternancia entre las dos lenguas es muy frecuente, con el uso de cambio de código y préstamos. La hipótesis consiste en la convicción de que sí será posible encontrar préstamos a través de la aplicación del modelo, dado que el discurso electrónico probablemente no se distinguirá tanto de un discurso oral o escrito. Además, creemos que los préstamos encontrados con alta probabilidad serán co-existentes con las palabras en la lengua original. El análisis muestra que existe una cantidad de préstamos en el discurso investigado, y además que son co-existentes en todos los casos estudiados menos uno. El estudio también da indicios de que el modelo no es completamente fiable; el límite mínimo de frecuencia debería ser aumentado.

Palabras clave

Cambio de código, préstamo, lengua matriz, e-discourse, préstamo co-existente, bilingües jóvenes, frecuencia de palabras

Tutores: Emanuel Bylund y Alejandra Donoso

© Sofia Bergman, Stockholm 2009

Mångfaldigande och spridande av innehållet i denna uppsats

– helt eller delvis – är förbjudet utan medgivande.

Índice

1. Introducción.....	5
2. Marco teórico.....	6
2.1.1 Cambio de código.....	6
2.1.2 Varicaciones del cambio de código.....	7
2.1.3 Tipos de cambio de código.....	7
2.2 Cambio de código escrito y en el Internet.....	8
2.3.1 Préstamos.....	9
2.3.2 Tipos de préstamos.....	10
2.4 Cambio de código vs. préstamos.....	11
2.5.1 El modelo de Myers-Scotton.....	12
2.5.2 Distinción entre préstamo y cambio de código según el modelo de Lengua Matriz.....	12
2.5.3 Problemas con el modelo.....	13
3. El estudio empírico.....	14
3.1 Propósito y delimitación.....	14
3.2 Preguntas e hipótesis.....	14
3.3 Metodología.....	15
3.3.1 Material, método y participantes.....	16
4. Análisis cuantitativo.....	17
4.1 Pero.....	18
4.2 Porque.....	18
4.3 ¿Por qué?.....	18
4.4 Y.....	18
4.5 No sé.....	18
4.6 No.....	18

4.7 No.....	18
4.8 Sí.....	19
4.9 Besos.....	19
4.10 Mañana.....	19
4.11 Después.....	19
4.12 También.....	19
5. Análisis cualitativo.....	20
5.1 Pero.....	20
5.2 Porque.....	22
5.3 ¿Por qué?.....	22
5.4 Y.....	23
5.5 No sé.....	23
5.6 No.....	24
5.7 No.....	24
5.8 Besos.....	25
5.9 Mañana.....	26
5.10 Después.....	26
5.11 También.....	26
6. Discusión.....	28
7. Conclusión.....	31
Bibliografía.....	33

1. Introducción

Escuchando una conversación entre dos personas bilingües¹, es posible darse cuenta muy rápido de la mezcla de ambas lenguas usada en el discurso. Cualquier tipo de bilingüe, con una educación alta o baja, de dos lenguas parecidas o lejanas, joven o viejo, etc. con toda probabilidad va a mezclar sus lenguas en el habla cotidiana. Aquí se presenta un ejemplo de este fenómeno, tomado del material para el presente estudio:

Nose, no tengo nada *planerat* pero *jag kanske jobbar på söndag* porq *tjockis*?²

Este fenómeno, llamado cambio de código, ha sido estudiado durante décadas desde varias perspectivas. Hoy en día se sabe que es un fenómeno controlado por reglas y que tiene un sistema gramatical propio. También se han determinado, entre otras cosas, sus funciones en el discurso de los bilingües y las diferentes variaciones del fenómeno. Además existen otros fenómenos similares al cambio de código, un ejemplo de estos es el préstamo, el cual, en algunas formas, difiere muy poco del cambio de código. El préstamo ha sido mucho menos investigado que el cambio de código. Un ejemplo de un préstamo típico sigue abajo:

Se ha acabado el contrato que tenía, así que voy a *arbetsförmedlingen* para ver si me pueden ayudar con la prórroga.

Este ejemplo muestra cómo el préstamo puede ser usado, en este caso la palabra *arbetsförmedlingen* es un préstamo del sueco al español.

Lo que más difiere entre los conceptos es que el préstamo está integrado en la lengua mientras que el cambio de código solamente existe en el habla espontánea del bilingüe. Sin embargo, la distinción entre los dos ha sido muy discutida, y durante los años, la distinción se ha hecho aún más difícil. Se sabe que hace 400 años existía una tendencia mayor a integrar los préstamos fonológicamente en la lengua (Myers-Scotton 1993:180), Los préstamos, hoy por hoy menos adaptados a la lengua, han ido adquiriendo cada vez más el carácter de palabras no completamente encajadas. Como consecuencia, la no adaptación de estas palabras, vuelve difícil hacer la distinción entre préstamo y cambio de código. Además, tomando en cuenta que los últimos años el mundo se ha vuelto cada vez más globalizado, (y además el uso de los foros ha aumentado junto con la diversificación y desarrollo de ellos), y por lo tanto, cada vez

¹ Una persona bilingüe es en el presente estudio definida como una persona criada con dos lenguas maternas, y que usa estas dos lenguas en su vida cotidiana (Grosjean 1982:1).

² Nose, no tengo nada *planeado* pero *quizá trabaje el domingo* ¿porq *guatón*?

más personas tienen influencias de otras lenguas en su discurso, se hace más difícil distinguir los préstamos en la lengua. Con toda probabilidad el uso de préstamos también ha aumentado junto con este desarrollo. ¿Es todavía posible diferenciar un préstamo de un cambio de código?

Este estudio está dedicado a este problema, y se va a investigar si un modelo para la distinción entre los conceptos es aplicable al discurso de bilingües jóvenes en el Internet. El análisis se concentra en palabras frecuentes en el discurso de los bilingües, para poder determinar si son préstamos o cambio de código. El material usado consiste en el discurso informal entre bilingües jóvenes en el foro *facebook*, donde el cambio de código es usado con frecuencia. En el presente trabajo se presentará primero el campo de estudio, junto con unos conceptos clave. Después sigue un análisis cuantitativo y uno cualitativo, una discusión de los resultados y, por último, una conclusión con unas sugerencias a próximos estudios.

2. Marco teórico

2.1.1 Cambio de código

El cambio de código puede ser definido como “el uso alternado de dos o más lenguas por el mismo hablante durante un acto de habla o conversación” (Vinagre Laranjeira 2005:11). Sin embargo, el cambio de código no se refiere exclusivamente al cambio de lenguas, sino de cualquier tipo de “código”. Puede también tratarse de diferentes variaciones de una lengua, como por ejemplo dialectos (Myers-Scotton 1993:3). Anteriormente, este fenómeno ha sido visto con una actitud negativa puesto que se suponía que tomaba lugar cuando había una falta de conocimiento de uno o los dos idiomas. Pero en los años 70 se empezó a ver el fenómeno de una manera más positiva. El cambio de actitud hacia el fenómeno comenzó con el investigador Gumperz, quien mostró que el cambio de código funciona como una estrategia comunicativa (Vinagre Laranjeira 2005:13, Park 2004:2). Se sabe ahora que el cambio de código es usado con frecuencia entre los hablantes bilingües que poseen un alto nivel de dominio en ambos idiomas. Por ejemplo, Gumperz explica que muchas veces los bilingües usan el cambio de código sin darse cuenta de que lo han usado. Es una parte automática del habla, de la misma manera que el uso de las reglas gramaticales es automatizado para un monolingüe (1982:62). Entre los estudios sobre el cambio de código destacan cuatro enfoques diferentes; la sociolingüística (investigación sobre los motivos sociales del uso), la psicolingüística (el estudio de la capacidad lingüística del hablante que hace el cambio de

código posible), la lingüística (se enfoca en las manifestaciones tanto del cambio de código como de otros fenómenos similares como préstamos, *espanGLISH* etc.) y la pragmática (investigación sobre los mensajes expresivos e interaccionales, o sea, lo que los hablantes quieren conseguir con los cambios de código) (Vinagre Laranjeira 2005:11-12). El presente estudio tiene el enfoque lingüístico del cambio de código.

2.1.2 Variaciones del cambio de código

El cambio de código y sus funciones han sido investigados ampliamente desde los años 70. Se ha descubierto que el fenómeno tiene reglas y que funciona según un sistema determinado por su propia gramática y pragmática. El enfoque de los investigadores varía; Poplack (1980) se dedica a los aspectos gramaticales y los sistemas lingüísticos mientras que Myers-Scotton (1993) se interesa por las funciones sociales del cambio de código. Gumperz (1982), quien fue uno de los primeros investigadores dentro de este campo de investigación, se enfoca más que nada en las funciones pragmáticas (Vinagre Laranjeira 2005:27, Park 2004:3). Durante el correr de los años los investigadores han podido clasificar diferentes tipos y funciones del cambio de código.

2.1.3 Tipos de cambio de código

Gumperz fue el primero en dividir el cambio de código en grupos con la distinción entre la función metafórica y la situacional. La primera se refiere al cambio de código usado para marcar un contraste estilístico, por ejemplo, el cambio de un idioma oficial a un idioma más familiar. La función situacional, por otro lado, se refiere al cambio que ocurre a causa del contexto social. Además, dentro del enfoque gramatical se pueden distinguir 3 tipos diferentes de cambio de código; interoracional, intraoracional y etiqueta (en inglés *intersentential*, *intrasentential* y *tag*). El cambio de código interoracional implica un cambio de código entre oraciones, el intraoracional implica un cambio dentro de la oración mientras que el cambio etiqueta puede ocurrir en cualquier lugar de la conversación ya que es independiente sintácticamente, este consiste en muletillas, exclamaciones, interjecciones etc. (Vinagre Laranjeira 2005:28-29,33-34, Park 2004:6, Börestam y Huss 2001:75,81). Park (2004:6) muestra ejemplos de cada tipo, tomados de Poplack:

1. I don't know. *No habla como puertorriqueño* (interoracional)
2. Why make Carol *sentarse atras pa'que* everybody has to move *pa'que se salga?* (intraoracional)
3. *Oh, shit!* Se fastidió todo el mundo aquí (etiqueta)

Según Poplack hay una relación entre el tipo de cambio y el grado de bilingüismo. El cambio intraoracional suele ser el más usado entre los bilingües con un conocimiento avanzado de los dos idiomas mientras que los que usan el cambio etiqueta e interoracional suelen ser los que tienen un conocimiento menor de uno de los idiomas. Sin embargo, Myers-Scotton por su parte, sostiene que es necesario tener un conocimiento mayor de los dos idiomas para usar el cambio interoracional, dado que es necesario poder construir oraciones gramaticalmente correctas en los dos idiomas.

Posteriormente, el cambio de código también ha sido dividido según sus funciones pragmáticas. Se han dividido las funciones en 6 puntos; 1. el discurso indirecto y citas – suelen ser contados en el idioma que fue usado originalmente, 2. interjecciones – el cambio de código es usado para marcar la interjección, 3. repeticiones – para clarificar o enfatizar, 4. personalización vs. objetivización – para mostrar interés personal o enfoque impersonal, 5. marca a quién se dirige – cambio de código para mostrar a quién se dirige el hablante en la conversación, 6. función retórica/intensificación del mensaje – para mostrar interés o emoción, esta función también puede ser utilizada si un idioma puede expresar el mensaje de una forma más acertada que el otro (Vinagre Laranjeira 2005:32-33, Börestam y Huss 2001:78-79, Gumperz 1982:75-81).

2.2 Cambio de código escrito y en el Internet

El cambio de código escrito ha sido mucho menos estudiado que el cambio de código en el habla. La mayoría de los investigadores dentro del campo de cambio de código se enfocan en el oral. Sin embargo, se sabe que el cambio de código escrito es mucho más limitado en cuanto a forma y función. Jonsson (2005:97) sostiene que el cambio de código escrito de algunas formas puede representar el cambio de código en el habla, lo que según ella es el caso con el teatro chicano que estudia. Eso también podría ser el caso de la página web *facebook*, donde los bilingües pueden manifestar su bilingüismo a través del uso del cambio de código. Se ha investigado el uso del cambio de código en el Internet, y se ha demostrado que muchas veces es usado por los bilingües en foros y blogs para mostrar la identidad doble que viene

con su pertenencia a dos culturas diferentes (Androutsopoulos 2006:520). Se sabe que el cambio de código escrito tiene ciertos rasgos en común con el oral, sin embargo no tiene la misma espontaneidad. Usando el cambio de código escrito, el hablante tiene más tiempo para reflexionar sobre cómo expresar lo que quiere decir y de qué forma lo quiere decir. Por lo tanto, muchas veces no tiene la misma función que el oral, sino es sobre todo usado por causas estilísticas (Montes-Alcalá 2001:196). Una función que en sí también es usada en el cambio de código oral, pero no con la misma frecuencia. Sin embargo, el discurso en el internet realmente no se puede ver como ni escrito ni oral, sino más como algo entremedio. En el discurso espontáneo del internet se imita el discurso oral, usando símbolos para expresiones y sentimientos. Tiene una forma más libre que el discurso puramente escrito, existen más “juegos” con el idioma. Al mismo tiempo no es posible clasificarlo como oral, dado que al escribir los enunciados hay más espacio para rectificar y ajustarlos. Además, no es una conversación cara a cara, con expresiones y gestos, algo que no es posible imitar completamente a través de los recursos que la computadora ofrece. Entonces se puede ver el chateo como una mezcla entre el discurso oral y escrito (Carter y Fung 2007:348). Algo que Carter y Fung denomina “*e-discourse*”. Seguidamente, determinan que el uso de dicho tipo de discurso tiene una función de por ejemplo marcar familiaridad e identidad cultural (2007:346). Este uso de la lengua en el internet es, según los autores, un nuevo tipo de discurso, con un nuevo uso de las lenguas que está surgiendo en la sociedad. Es tanto una mezcla de dos idiomas como una mezcla de la lengua oral y escrita (Carter y Fung 2007:363). El discurso en el *facebook* se puede ver como una nueva forma de chatear, dado que tiene los mismos rasgos que el discurso usado en los foros de chat, los mismos rasgos que el “*e-discourse*”. Los usuarios bilingües del *facebook* escriben con un estilo muy libre e informal, usando el cambio de código en gran medida.

2.3.1 Préstamos

Algunos investigadores consideran los préstamos como un fenómeno independiente al cambio de código, dado que, según ellos, un préstamo es integrado a la lengua, mientras que otros opinan que los dos fenómenos vienen de la misma raíz, que los dos realmente siguen el mismo proceso y cambio morfosintáctico (Park 1996:5). El fenómeno del préstamo ha sido definido como palabras o frases aisladas de una lengua las cuales han sido integradas en el sistema gramatical de la otra, en otras palabras, que han sido adaptadas a la otra lengua de

manera fonológica, morfológica y sintáctica (Jonsson 2005:113, Gumperz 1982:66). Sin embargo, no todos comparten esta opinión. Muchos investigadores sostienen que no todos los préstamos siguen la misma integración en la lengua. Hay muchos ejemplos de palabras prestadas que no han sido integradas en la lengua, un ejemplo, usado por Park, es la palabra *rendez-vous*, una palabra francesa prestada por la lengua inglesa sin haber sido adaptada gramaticalmente (Park 1996:5-6, Myers-Scotton 1993:167). Muchas veces los préstamos aparecen en la lengua en un principio como elementos de cambio de código, y se convierten en préstamos solamente cuando se establecen más fundamentalmente en la lengua (Park 2004:14). No obstante, existen muchas opiniones diferentes acerca de la definición del préstamo.

2.3.2 Tipos de préstamos

Al igual que con el cambio de código, existen varios tipos de préstamos. Myers-Scotton los ha dividido en dos grupos; préstamos culturales y préstamos núcleos (en inglés *Cultural Borrowing forms* y *Core Borrowing forms*). Los préstamos culturales son las palabras que describen objetos nuevos en la sociedad, y por lo tanto no tienen una equivalencia en la otra lengua. Los préstamos núcleos, por otro lado, generalmente tienen una palabra equivalente en la otra lengua. Estos préstamos tienen una función similar al cambio de código, y en un comienzo son generalmente usados solamente entre bilingües. Lo más común es también que los préstamos núcleos sean usados como cambio de código antes de convertirse en préstamos. Además, Myers-Scotton sostiene que no todos los préstamos son integrados ni fonológica-, sintáctica- o gramaticalmente en la lengua. El uso de los préstamos núcleos puede, según ella, ser una manera para los bilingües de identificarse con el otro idioma y su cultura. Al integrar una parte del otro idioma en su discurso, se sienten más como una parte de esa cultura (Myers-Scotton 1993:169-172, Myers-Scotton 1992:29-31). Otra manera de dividir los conceptos es entre préstamos establecidos y préstamos temporales (en inglés *nonce borrowings*); esta división viene de Poplack (1980), quien sostiene que el cambio de código y los préstamos son dos fenómenos totalmente diferentes. Sin embargo, según ella los préstamos temporales no necesitan ser integrados fonológicamente en la lengua, dado que son palabras que los hablantes colocan directamente en la conversación, no son palabras ya integradas en la lengua ni aceptadas en la sociedad, algo que contradice su definición de préstamos (Jonsson 2005:113, Park 1996:5). También se puede distinguir los tipos entre

préstamos de habla y préstamos de lenguaje. Los préstamos de habla son los que Myers-Scotton llama préstamos núcleos y Poplack llama préstamos temporales, o sea, son los préstamos que el hablante usa espontáneamente dentro de un discurso, sin necesariamente integrarlos en la lengua hablada. Los préstamos de lenguaje, que se puede igualar a los préstamos culturales de Myers-Scotton y los préstamos establecidos de Poplack, son los que ya están integrados en la lengua y son usados frecuentemente por la población, incluso de monolingües (Field 2002:4). Además, se ha estudiado las funciones de los préstamos. Se sabe ahora que son usados principalmente para enfatizar el mensaje o la palabra, para que el interlocutor sea asociado con la lengua del préstamo (que muchas veces es una lengua prestigiosa), para llenar un hueco (si la palabra no tiene un equivalente en la lengua hablada) o si simplemente es más conveniente (si la palabra es más natural y accesible en la mente del hablante) (Field 2005:350).

2.4 Cambio de código vs. préstamos

No es solamente la definición del préstamo la que ha sido discutida, sino también la distinción entre los conceptos de préstamo y cambio de código. Los investigadores han sugerido varios métodos para hacer una distinción entre los conceptos, pero al mismo tiempo se ha discutido sobre la relevancia de distinguirlos. Hasta ahora los investigadores no se han puesto de acuerdo sobre una definición oficial. Las investigadoras Poplack y Myers-Scotton son las más eminentes en esta discusión; las dos han elaborado un modelo para poder distinguir estos conceptos. El modelo de Poplack se basa en el grado de integración estructural y el de Myers-Scotton se basa en la frecuencia de los elementos de préstamo (Gysels 1992:53). Estas investigadoras conciben el fenómeno del préstamo de maneras diferentes. Como hemos mencionado anteriormente, Poplack sostiene que el cambio de código y los préstamos son fenómenos separados, y esto se basa en la convicción de que todos los préstamos son integrados morfológica-, fonológica- y sintácticamente, a diferencia del cambio de código. Su modelo se basa en medir la integración de las palabras, y una palabra cuya integración se da en estos tres niveles es considerada un préstamo. No obstante, Poplack reconoce que este modelo vale solamente para los préstamos establecidos. Los préstamos temporales son insertados en la conversación en el momento mismo de la enunciación, no son integrados y establecidos en la lengua, por eso no son integrados fonológicamente. En cambio, Myers-Scotton considera el cambio de código y los préstamos como fenómenos similares, según ella

no es válido distinguirlos sobre la base de la integración. Ella sostiene que no todos los préstamos son integrados en la lengua, y que los dos fenómenos siguen la misma adaptación morfosintáctica. La única diferencia entre los dos es que los préstamos permanecen en la mente de los hablantes, en el “léxico mental” del hablante, a diferencia del cambio de código. El “léxico mental” es donde el significado de las palabras se almacena (Park 1996:5-6, Myers-Scotton 1993:163). Por causa de esto, Myers-Scotton basa su modelo en la frecuencia de las palabras prestadas, lo que considera ser la manera más válida para distinguir los dos fenómenos.

2.5.1 El modelo de Myers-Scotton

Durante los años de estudio del cambio de código se ha descubierto que este fenómeno es gobernado por reglas y restricciones gramaticales. Los investigadores han estado interesados en elaborar modelos para distinguir estas reglas. Myers-Scotton ha elaborado uno de estos modelos, el cual ha recibido el nombre de “el modelo Lengua Matriz” (en inglés *Matrix Language-Frame model*). Se basa en la noción de que en el proceso de cambio de código siempre hay una lengua dominante, a la cual Myers-Scotton da el nombre de lengua matriz. A la otra la denomina lengua insertada (en inglés *matrix language y embedded language*), eso se refiere a la lengua menos dominante en el discurso. La lengua matriz proporciona la gramática y la estructura morfosintáctica del discurso (Myers-Scotton 1993:6-7). La indentificación de la lengua matriz está basada en la frecuencia de morfemas, o sea, la lengua con la mayor cantidad de morfemas en una interacción conteniendo cambio de código, es la lengua matriz (Myers-Scotton 1993:68). Myers-Scotton también divide los morfemas en morfemas de sistema y morfemas de contenido. El modelo está basado en una investigación sobre el cambio de código intraoracional entre el swahili y el inglés (Myers-Scotton 1993:6-7).

2.5.2 Distinción entre préstamo y cambio de código según el modelo de Lengua Matriz

En el modelo de Lengua Matriz también hay una parte que aborda el tema préstamo vs. cambio de código. Myers-Scotton ha elaborado este modelo para distinguir los dos fenómenos en base a los resultados de una investigación sobre el cambio de código entre el inglés y shona, lengua hablada en Zimbabwe (el país donde hizo su investigación). Su estudio empírico consiste en 129 entrevistas, con un total de 22 horas de discurso. Myers-Scotton usa

la frecuencia como método para identificar los préstamos, ya que el cambio de código generalmente no es recurrente, a diferencia del préstamo. Myers-Scotton sostiene que el préstamo ocurre con más frecuencia que el cambio de código, dado que la preferencia es la de usar la lengua matriz en conversaciones con el uso de cambio de código, pero en cuanto al préstamo, la preferencia es la de usar la forma en la lengua insertada. Sin embargo, los préstamos núcleos generalmente empiezan por ser formas de cambio de código. Según su hipótesis, las formas de cambio de código se convierten en préstamos después de gradualmente aumentar de frecuencia en el discurso, es decir, los préstamos núcleos surgen de una manera diferente de los préstamos culturales, los cuales se presentan súbitamente en la lengua. Cuando los préstamos núcleos se han convertido en préstamos, casi siempre reemplazan a las palabras correspondientes en su discurso en la lengua matriz. Myers-Scotton afirma que es posible identificar los préstamos midiendo la recurrencia de la palabra en situaciones similares, o sea, cuando la misma palabra podría ser usada. Sin embargo, sigue diciendo que se podría simplemente medir la recurrencia/frecuencia de la palabra en el discurso sin consideración del contexto. En su investigación analizó la frecuencia de números y de los marcadores *but* y *because* (pero y porque) usados en inglés por bilingües hablando en shona. Los resultados mostraron una frecuencia muy alta de números en inglés; 86% del uso de números fue en inglés, además, el uso de *because* en inglés fue medido a un 7% y *but* a un 8%. Myers-Scotton usa el límite de 5% de frecuencia para los préstamos, un número que ella misma admite ser arbitrario pero es usado a falta de una mejor opción (Myers-Scotton 1993:cap.6).

2.5.3 Problemas con el modelo

Myers-Scotton también menciona puntos débiles en su modelo para distinguir los préstamos. La frecuencia no es un método completamente confiable, dado que algunas expresiones son usadas solamente en contadas ocasiones y, por lo tanto, son difíciles de medir por frecuencia. Dentro de un discurso, varios préstamos pueden ocurrir solamente una vez si son palabras que el hablante no necesita usar más que para esa situación específica. Otro problema es el número de frecuencia, no es fácil decidir cuánta frecuencia se necesita para clasificar una palabra como préstamo. De cualquier modo el número decidido será arbitrario. Sin embargo, la estadística puede mostrar resultados evidentes sin el uso de un número límite. Para evitar estos problemas, Myers-Scotton usó otro método para poder clasificar mejor los préstamos y

las formas de cambio de código, ella usó tres etapas que pueden ser usadas para analizar un discurso, (sin embargo, este método requiere un corpus razonablemente grande). Primero, determinó el número tres como frecuencia mínima de una palabra prestada (otra vez un número arbitrario, sin embargo funciona para distinguir palabras recurrentes). Segundo, distingue las palabras usadas para designar objetos nuevos, o sea, los préstamos culturales. Por último, determina que las palabras que quedan son formas de cambio de código. Obviamente, este método no funcionará para un corpus pequeño, ya que la frecuencia de las palabras disminuye (Myers-Scotton 1993:203-204). Sin embargo, este modelo parece ser el más preciso que existe hoy en día.

3. El estudio empírico

3.1 Propósito y delimitación

El propósito de este estudio es determinar si es posible distinguir los préstamos de los elementos de cambio de código en las conversaciones entre jóvenes bilingües de sueco-español en el “muro” del foro *Facebook*. La mayoría de los participantes son hijos de chilenos. El modelo usado para dicha distinción es el de Myers-Scotton, basado en la frecuencia de las palabras. Se ha delimitado en el análisis una cantidad de palabras, que son adecuadas para dicho propósito, para averiguar si el modelo es aplicable o no al discurso entre bilingües de sueco-español en el contexto de un foro de Internet.

3.2 Preguntas e hipótesis

La pregunta general planteada en el estudio es: ¿Es posible por medio del uso del modelo de Myers-Scotton distinguir los préstamos de los elementos de cambio de código en un discurso escrito en el ámbito de Internet? Esta pregunta está, a su vez, subdividida en las interrogantes que siguen:

Q1. ¿En qué medida permite la aplicación del modelo de Myers-Scotton evaluar de manera eficaz si las palabras estudiadas representan un préstamo o un cambio de código?

Q2. ¿Qué razones pueden existir tras la posible no/aplicabilidad del modelo?

Por último, Q3, nos preguntamos si los préstamos hallados en este corpus específico serán co-existentes a sus formas correspondientes en sueco. Las hipótesis que corresponden a estas interrogantes se presentan a continuación:

H1. La hipótesis se basa en la convicción de que sí será posible distinguir préstamos en el corpus a través del modelo de Myers-Scotton, sin embargo posiblemente haya problemas con el análisis de las palabras poco frecuentes.

H2. El llamado e-discourse probablemente no se distinguirá tanto de otros tipos de discurso, y por lo tanto será posible distinguir los préstamos de los elementos de cambio de código de la misma manera que en un discurso oral o escrito. Sin embargo, es posible que el tamaño del corpus cause problemas. Una cantidad limitada de palabras bajo estudio implicará una fiabilidad inferior, dado que la preferencia de usar una palabra en la lengua insertada en vez de la lengua matriz se muestra solamente después del uso frecuente de la palabra.

H3. La hipótesis planteada encunanto a la co-existencia es que los préstamos co-existirán con las formas en la lengua original (en este caso el sueco). Con alta probabilidad esto no se limitará solamente a los marcadores discursivos (los cuales fueron el enfoque de la investigación de Torres mencionado más adelante), sino se tratará de todos los préstamos en el discurso bajo estudio. Esta hipótesis surge de la convicción de que el sueco es la lengua más fuerte de los bilingües bajo estudio. Viven en Suecia, por lo tanto, el sueco es probablemente la lengua más hablada en su vida cotidiana. Con esto en mente, es probable que las palabras y expresiones en sueco estén fuertemente enraizadas en el “léxico mental”, y por lo tanto no sean re-emplazadas completamente por préstamos en español. En consecuencia, es probable que hallemos un número considerable de préstamos pero que estos, no obstante, sean co-existentes a las palabras suecas con las cuales se corresponden.

El artículo de Torres (2006) fortalece la hipótesis 3, dado que la posibilidad de co-existencia de dos formas es presentada. En el artículo, Torres se pregunta si los préstamos re-emplazarán las formas en la lengua original o si seguirán co-existiendo (2006:615). Se enfoca sobre todo en marcadores discursivos, los cuales sostiene que muchas veces pueden co-existir en ambas lenguas. O sea, el préstamo no sustituye la forma original sino comparte su lugar (2006:620).

3.3 Metodología

3.3.1 Material, método y participantes

Los participantes en el estudio son 32 jóvenes bilingües de sueco-español, usuarios del foro *facebook*.

Facebook es un foro mundial donde los miembros crean su propia página, en la cual se presentan a sí mismos. En esta página personal hay un “muro”, donde otros miembros pueden escribir mensajes. Es posible responder o comentar cada mensaje y de esta manera tener una conversación. Además, cada participante puede insertar fotos en su página, debajo de las cuales los miembros del foro pueden hacer comentarios. También se puede escribir sobre el “estado” en la página, describiendo por ejemplo lo que se piensa o lo que pasa en la vida personal en el momento; es también posible hacer comentarios a los estados de otras personas. Este estado se puede reemplazar o cambiar en cualquier momento. Para tener acceso a la página de un miembro hay que añadirlo como “amigo” en el foro. Después de haber sido aceptado como “amigo” de este miembro, es posible entrar en su página, escribir en el “muro”, ver y comentar las fotos etc.

El material del presente estudio está tomado de *facebook*, del “muro” de una chica de 18 años, bilingüe de sueco-español, y está compuesto por las conversaciones informales entre los participantes en dicho “muro”. Los participantes están conectados en el *facebook* como “amigos” y comparten sus páginas personales con los restantes. El discurso no ha sido controlado ni dirigido de ninguna manera, o sea no consiste por ejemplo en entrevistas o conversaciones monitoreadas por una persona ajena, sino consiste en el discurso espontáneo de los participantes. Los participantes no sabían anteriormente que su discurso iba a ser estudiado.

El método usado en el presente estudio está basado en el modelo de frecuencia de Myers-Scotton. Una cantidad de palabras serán analizadas por su frecuencia de uso en ambas lenguas, para medir si tienen una alta frecuencia en una de las lenguas (sueco o español), y por lo tanto poder ser clasificadas como préstamos en vez de elementos de cambio de código. La frecuencia mínima usada es un 5%, según el modelo de Myers-Scotton. Por lo tanto, todas las palabras con una frecuencia en español de 5% o más, en intervenciones de lengua matriz sueco, serán clasificadas como préstamos.

Sin embargo, primero hay que clasificar la lengua matriz de cada intervención en el “muro”. La lengua matriz dominante en el corpus es el sueco, y por lo tanto va a ser la lengua de

interés para el presente estudio. Para poder distinguir los préstamos en la lengua matriz sueco, es necesario excluir las intervenciones de lengua matriz español. Para este fin el método de Myers-Scotton es aplicado al corpus, midiendo la frecuencia de morfemas de cada lengua. Las intervenciones con mayor cantidad de morfemas suecos, es decir, las intervenciones de lengua matriz sueco, van a ser estudiadas. El corpus consta de 161 intervenciones de 32 participantes.

Después de haber hecho esta primera clasificación, el próximo paso consiste en calcular la frecuencia en ambas lenguas de una cantidad de palabras, para poder averiguar si son préstamos o no. La elección de estas palabras está basada en un criterio de frecuencia que corresponde a la manera en que Myers-Scotton eligió las palabras de su corpus. Por lo tanto, las palabras elegidas para el presente estudio son las que al leer el corpus llaman la atención a causa de su frecuencia en español en intervenciones de lengua matriz sueco, y por lo tanto tienen alta probabilidad de ser préstamos. Además, también fueron estudiadas las palabras más frecuentes en el corpus en total, o sea, en ambas lenguas; según Myers-Scotton parece que la fiabilidad del modelo aumenta con el estudio de palabras frecuentes en el corpus, dado que se ve mejor la preferencia de usar una palabra en cierto idioma a través del estudio de una cantidad grande de ocurrencias de dicha palabra. Además, las palabras elegidas tienen que tener equivalentes en ambas lenguas para poder ser estudiadas, dado que el modelo consiste en medir la frecuencia de la palabra en los dos idiomas. Estos criterios son la base para la elección de las palabras estudiadas en el presente estudio.

4. Análisis cuantitativo

Al comenzar el análisis es necesario determinar la lengua matriz de todas las intervenciones del estudio. Después de contar los morfemas de sueco/español en cada intervención, 121 intervenciones de 161 resultan ser de lengua matriz sueco. Las otras intervenciones, las cuales se caracterizan por tener el español como lengua matriz, son por lo tanto excluidas del estudio.

El segundo paso es el de determinar la frecuencia de las palabras en español específicas en el discurso. El modelo de Myers-Scotton es aplicado de manera de medir la frecuencia de palabras en ambas lenguas; las palabras con una frecuencia en español de un mínimo de 5% en el discurso de lengua matriz sueca son catalogadas como préstamos. En el análisis, las palabras elegidas son contadas en su uso en total, o sea, usadas en ambas lenguas en las

intervenciones. Después son medidas por su frecuencia solamente en español. Los dos resultados serán presentados en el análisis: la frecuencia de uso de la palabra en español y la frecuencia de uso de la palabra en total, o sea, en ambas lenguas. Abajo sigue una presentación del análisis, palabra por palabra.

4.1 Pero

“Pero” (en sueco *men*) tiene una frecuencia en el discurso de un 35% (13 de un total de 37) en español y es por lo tanto un préstamo según el modelo.

4.2 Porque

La frecuencia de “porque” (en sueco *därför, för att*) en español es de un 66% (4 de un total de 6) en el discurso. Esta palabra es por lo tanto clasificada como un préstamo según el modelo.

4.3 ¿Por qué?

La palabra “¿por qué?” (en sueco *varför?*) por otro lado, tiene una frecuencia en español de 100% (3 de un total de 3). Según el modelo, esta palabra también es un préstamo.

4.4 Y

La palabra “y” (en sueco *och*) resulta tener una frecuencia en español de un 63% (29 de un total de 46) en el discurso y es por lo consiguiente un préstamo, según el modelo.

4.5 No sé

La palabra “no sé” (en sueco *vet inte*), que realmente es una expresión pero muchas veces usada compuesta con la misma apariencia que una palabra, tiene una frecuencia en español de un 82% (14 de un total de 17) y es según el modelo considerada como un préstamo.

4.6 No

La frecuencia del uso del “no” en general, como por ejemplo “no quiero irme” (en sueco *inte*) en español (excluyendo los casos del “no” compuesto con “sé”) es de un 29% (10 de un total de 34). En otras palabras es también considerada como un préstamo según el modelo.

4.7 No

La misma palabra con otro sentido; el negativo “no”, como por ejemplo “*no*, no quiero irme”(en sueco *nej*), también es incluida en el estudio y tiene una frecuencia de uso en español de un 58% (7 de un total de 12) y es clasificada como un préstamo.

4.8 Sí

La palabra “sí” es muy frecuente en español en el discurso, sin embargo, en el análisis de esta palabra surge un problema. La palabra equivalente en sueco (*ja*) no es muy fácil de distinguir en forma escrita. Muchas veces es escrita solamente con una *aaa* o *aaah* que representa solamente una pronunciación coloquial de la palabra. El problema es que ésta es muy parecida a otro sonido, *aaah* usada como exclamación de por ejemplo queja o descontento. El estudio de esta palabra por lo tanto se hace complicado y poco fiable, y la palabra es por lo consiguiente excluida del estudio.

4.9 Besos

La próxima palabra que llamó la atención era la palabra frecuentemente usada para despedida: “besos” (en sueco *puss*). Al aplicar esta palabra al modelo resulta tener una frecuencia en español de casi un 82% (9 de un total de 11) y es por lo tanto un préstamo según el modelo.

4.10 Mañana

La frecuencia del uso en español de la palabra “mañana” (en sueco *imorrn*) resulta ser de un 33% (3 de un total de 9). Es entonces otro caso de un préstamo.

4.11 Después

La palabra “después” (en sueco *sen*) tiene una frecuencia en español de un 22% (2 de un total de 9). Esta palabra es entonces considerada como un préstamo.

4.12 También

“También” (en sueco *också*) tiene una frecuencia de uso en español de un 28% (2 de un total de 7). Esta palabra es también un préstamo según el modelo.

Para clarificar los resultados hay abajo una tabla, mostrando las palabras en orden de porcentaje de frecuencia.

Español	Sueco	Frecuencia de la palabra en español	Frecuencia en %
(4.3) ¿por qué?	varför?	3 de 3	100%
(4.5) no sé	vet inte	14 de 17	82%
(4.9) besos	puss	9 de 11	82%
(4.2) porque	för att / därför	4 de 6	66%
(4.4) y	och	29 de 46	63%
(4.7) no	nej	7 de 12	58%
(4.1) pero	men	13 de 37	35%
(4.10) mañana	imorrn	3 de 9	33%
(4.6) no	inte	10 de 34	29%
(4.12) también	också	2 de 7	29%
(4.11) después	sen	2 de 9	22%

5. Análisis cualitativo

En el análisis se ve rápidamente que todas las palabras han sido clasificadas como préstamos. Dado que todas las palabras consideradas en el análisis superan el 5% como índice de frecuencia, estas han sido catalogadas como préstamos.

Es también evidente la co-existencia de los préstamos con las palabras equivalentes en sueco. Todas las palabras estudiadas fueron usadas en ambas lenguas en el corpus, menos una; “¿por qué?” (en sueco *varför?*). Abajo se comentarán los resultados palabra por palabra. Aquí también se presentarán ejemplos del corpus, para poder averiguar si los resultados del modelo concuerdan con el uso real de las palabras en el corpus. Al hacer esto, es posible tener una indicación sobre si el modelo usado es aplicable a este tipo de corpus. El modelo de Myers-Scotton está elaborado para distinguir los préstamos en un discurso oral, por lo tanto no hay certeza de que funcionará para el estudio de este tipo de discurso, el e-discourse. Además

existe el problema del tamaño del corpus; hay la posibilidad de que el límite de 5% no sea adecuado para un corpus pequeño y que por lo tanto cause divergencias en los resultados.

5.1 Pero

La palabra “pero” (4.1) fue clasificada como préstamo por Myers-Scotton en su investigación. El resultado de la frecuencia del “pero” (en su caso en inglés *but*) en su corpus de la lengua shona, era de un 8% (25 de un total de 315) (Myers-Scotton 1993:201). En el presente estudio, el resultado es de un 35% (13 de un total de 37), y entonces concuerda con el resultado de Myers-Scotton. “Pero” es un préstamo en los dos casos, sin embargo, con un resultado de frecuencia mayor en el presente estudio que en el de Myers-Scotton. Sin embargo, con un 35% de frecuencia en español, se ve claramente en el corpus que es un préstamo que co-existe con su equivalente en sueco. El próximo paso es ver en el corpus si el resultado concuerda con los ejemplos en el discurso analizado. En el siguiente ejemplo del corpus se puede ver claramente que “pero” es realmente usada como un préstamo entre los bilingües.

(2) Jag har match på söndag, skulle träffa dani *pero* nu vet jag inte:/³

En este caso, el uso de “pero” no es un caso de cambio de código, sino de préstamo. Sin embargo, también se puede ver casos de la palabra sueca co-existiendo con el préstamo en el corpus.

(3) Hah **men** grejen e ska dra med mi papi du vet fett taskit o ba aja ska tagga nu **men** stanna här sj:P plus de e i järfälla 40 timmar bort fett långt:P
Pero ah de synd hade lätt gått, hade längtat i 1 år fan hah missa förra också...:/⁴

Aquí existen las dos formas de “pero”, en sueco y en español. Por lo tanto, claramente se puede ver que es un préstamo co-existente con la forma sueca. El resultado del modelo entonces concuerda con los ejemplos del corpus, y además concuerda con los resultados de Myers-Scotton (1993). El caso de préstamo está marcado en cursiva y las formas equivalentes en sueco están marcadas en negrita en el ejemplo (de aquí en adelante, se usará este método para marcar las palabras bajo estudio).

³ tengo partido el domingo, iba a encontrarme con dani *pero* ahora no sé

⁴ Hah **pero** la cosa es que me voy a ir con mi papá ya sabes mala onda y ya ahora me lo voy a tomar con calma **pero** me quedo aquí sj:P además queda en järfälla 40 horas de viaje súper lejos:P *Pero* ah qué pena hubiera resultado, he tenido ganas todo un año y cresta hah también me lo perdí la vez anterior

5.2 Porque

El caso de “porque” (4.2) fue también estudiado por Myers-Scotton: su resultado de la frecuencia de la forma en inglés (*because*) en shona era de un 7% (24 de un total de 367) y fue por lo tanto clasificada como un préstamo. En el presente estudio el resultado es de un 66% (4 de un total de 6). Este resultado parece indicar que es un préstamo bastante establecido en el discurso de los participantes, aunque también éste sea co-existente con la forma en sueco. El resultado concuerda entonces con el de Myers-Scotton, aunque también en este caso fuera con una frecuencia mayor en el presente estudio que en el de Myers-Scotton. Sin embargo, los ejemplos del corpus no parecen tan evidentes respecto del estado de préstamo de la palabra.

(4) *Porq* cada ves q jag frågat efter din msn har du aldrig velat ge mig den si q fick be till tetch⁵

En este caso, el uso de “porque” en español no es como préstamo, sino como parte de un cambio de código. Los otros casos del uso son similares a éste. Por lo tanto, el resultado del modelo no concuerda con los casos en el corpus. La palabra “porque” no es un préstamo en este corpus, y por lo tanto no se puede decir si co-existe o no con la palabra sueca; en el cambio de código la palabra en español obviamente co-existe con la palabra en sueco dado que su uso en español no está establecido. El uso de las palabras en cada lengua en el cambio de código es arbitrario y poco recurrente, o sea, si una palabra es usada en una o la otra lengua depende del azar, y cambia en cada oración. Los préstamos, por otro lado, son en la mayoría de los casos usados en la lengua insertada.

5.3 ¿Por qué?

Sin embargo, los resultados de “porque” se diferenciaron bastante de los de la palabra “¿por qué?” (4.3). La segunda tiene una frecuencia de 100% (3 de un total de 3) y es por lo tanto clasificada como un préstamo. En este caso tampoco hay co-existencia de la forma en sueco, sino es un préstamo establecido. El siguiente ejemplo del corpus muestra lo mismo.

(5) Aah jag jobbar varje helg ju:/ *pq*?⁶

Aquí es evidente que la palabra “¿por qué?” es un préstamo, y se puede constatar que el resultado del modelo concuerda con los casos en el corpus.

⁵ *Porq* cada ves q te he preguntado por tu msn nunca has querido dármele (a)si q tuve que pedírselo a tetch

⁶ Aah trabajo todos los fines de semana:/ *pq*?

5.4 Y

La palabra “y” (4.4), tiene una frecuencia de un 63% (29 de un total de 46) y es por lo tanto considerada como un préstamo. En el siguiente ejemplo se puede ver que “y” realmente es usada como un préstamo en el corpus.

(6) Hahah fett länge sen juu -.- y när ska du komma hit o hälsa på då :P⁷

Aquí se puede ver evidentemente que el resultado concuerda con el uso en el corpus. El caso de la co-existencia también se puede ver muy claro en el corpus.

(7) Tänkte vi kunde laga scones o tomar once haha... har sagt till dom andra brudarna också..⁸

Aquí se puede ver que el préstamo de “y” no está completamente establecido, sino que es co-existente; la forma en sueco es todavía usada. Además, se nota que otra cosa peculiar aparece con “y” en el corpus; el uso del préstamo “y” muchas veces no está solo, sino frecuentemente aparece como una frase prestada; “¿y tú?”

(8) Sköönt :)

Aah fan jobbar i bagarmossen från 7 till 3..

Y tu? Nått jobb?⁹

Esto se podría ver como una indicación de que la frase hecha de “¿y tú?” se ha convertido/se está convirtiendo en un préstamo, junto al préstamo de la conjunción por sí sola. Sin embargo, por falta de un equivalente adecuado en sueco se hace difícil aplicar el modelo de Myers-Scotton en esta frase para poder averiguar si realmente se trata de un préstamo o no.

5.5 No sé

La frase hecha, analizada como una palabra, “no sé” (4.5), presenta un resultado de frecuencia de un 82% (14 de un total de 17). Por lo tanto, esta frase se puede ver como un préstamo bastante establecido, aunque sea todavía co-existente con la forma en sueco. En el corpus se puede ver varios ejemplos que confirman el resultado.

(9) Hm, *nose!* Burritos, eller kycklingfilé med pommesfrites, hahaha..de vanliga *nose!*¹⁰

⁷ Hahah hace caleta de tiempo uuuu -.- y entonces cuándo vas a venir por estos lados a saludar :P

⁸ Estaba pensando que podemos hacer scones y tomar once haha... le he dicho también a las otras chiquillas.

⁹ bacán:)

Aah cresta trabajo en bagarmossen de las 7 a las 3. Y tu? Algún trabajo?

¹⁰ Hm, *nose!* Burritos, o filetes de pollo con papas fritas, hahaha.. los típicos *nose!*

Aquí el uso de "no sé" como préstamo es evidente, y entonces se puede confirmar que el resultado concuerda con el uso en el corpus. Aquí también se puede apreciar el uso de las dos palabras unidas, como una palabra (*nose*); un fenómeno muy común en el corpus. Aunque la frase es un préstamo muy frecuente en el corpus, se puede ver que la forma en sueco es todavía usada.

(10) Oye fea ska du me ut ikväll? Ja marre o sen *vet inte*, ska prata med dem andra tjeerna..
dannie gladys osv! llamame chau¹¹

En este ejemplo se puede ver que "no sé" no es un préstamo totalmente establecido, sino que todavía co-existe con la forma en sueco.

5.6 No

La palabra "no" (en sueco *inte*) en general (4.6), tiene una frecuencia de un 29% (10 de un total de 34), y es por lo tanto clasificada como un préstamo según el modelo. Sin embargo, la frecuencia de "no" es mucho más baja que la de "no sé". Es un préstamo co-existente con la forma en sueco, y no muy establecido. El resultado de "no" como un préstamo concuerda con la investigación de Carter y Fung (2007:355), donde sostenían que el uso de la palabra "no" en inglés (*not*), como préstamo, era muy frecuente en su corpus, que consistía de un tipo de "e-discourse". Sin embargo, mirando el corpus del presente estudio se ve que los casos del uso de "no" son generalmente casos de cambio de código.

(11) hahahah så sant så sant :P men fan... *no* quiero tomar :(ska bli nykterist hahahaha¹²

Aquí se puede ver que el uso de "no" es claramente parte de un cambio de código en vez de ser un préstamo. Considerando también la alta frecuencia de la forma en sueco, con más probabilidad el resultado del análisis no concuerda con el uso en el corpus. Por lo tanto, el uso real de la palabra "no" en el corpus tampoco concuerda con el estudio de Carter y Fung (2007).

5.7 No

Seguidamente, la palabra "no"(4.7) de negativo (*nej*) presenta un resultado de frecuencia de un 58% (7 de un total de 12) y es por lo tanto clasificada como un préstamo. El resultado

¹¹ Oye fea vienes esta noche? Yo, marre y luego *no sé*, voy a hablar con las otras chiquillas... dannie gladys etc!
llamame chau

¹² Hahahah cierto cierto :P pero cresta... *no* quiero tomar :(me haré abstemia hahahaha

indica que es un préstamo bastante establecido pero todavía co-existente con la forma en sueco. Viendo el corpus, se observan ejemplos que confirman los resultados.

(12) Haha *no* loca vi fira bara en kompis. Hade inte gått ut o festat sen ja va i spanien :P¹³

Se ve aquí que la palabra “no” es usada como un préstamo, junto con la palabra “loca”. Es, por lo tanto, usada como préstamo en el corpus. Sin embargo, todavía co-existe con la forma en sueco.

(13) *neee* men jag pallar..i fredags när vi va ute så hade jag inte sovit på 3 dar..så jag pallar :P
hahahah fieceeeeeeeeeeeesta mañana igen då :D¹⁴

Este ejemplo muestra que el préstamo de la forma en español no está completamente establecido, sino co-existe con la forma en sueco.

5.8 Besos

La palabra “besos” (4.9), presenta una frecuencia de un 82% (9 de un total de 11). La palabra es entonces claramente un préstamo establecido aunque sea todavía hasta cierto punto co-existente.

(14) Sho tack för en rolig kväll guacha :) hoppas du kom hem ordentligt.. *Beso*¹⁵

Los ejemplos del corpus confirman el resultado, sin embargo se ve que la frecuencia de la forma co-existente es muy baja. La palabra sueca “puss” presenta solamente una ocurrencia. Además de las dos formas, se ve el uso de la forma en inglés *kiss* una vez en el corpus, usada como préstamo del inglés. Por lo tanto, los ejemplos del corpus confirman que “besos” realmente es un préstamo muy establecido en el discurso de los jóvenes bilingües estudiados. También es interesante mencionar que se puede ver variaciones de la palabra “besos” en el corpus. Algo que aún más confirma que sea un préstamo. Los préstamos establecidos son muchas veces alterados y adaptados en su uso en la lengua matriz, un paso a la integración a la lengua y el léxico mental (Myers-Scotton 1993:177). Las variaciones usadas en el corpus son “beshus”, “beshitos” y “besso”. Alteraciones que podrían indicar una adaptación hacia la manera de hablar de los usuarios, además se podría considerar este “juego” con la palabra

¹³ Haha *no* loca celebramos sólo a un amigo. No había salido de fiesta desde que estuve en España :P

¹⁴ Nooo pero aguanto... el viernes cuando anduvimos de fiesta no había dormido en 3 días.. así que aguanto :P
Hahahahah fieceesta mañana de nuevo entonces :D

¹⁵ Hola gracias por una noche de maravillas guacha :) espero que hayas llegado bien a casa.. *Beso*

como una indicación de que la palabra se ha establecido y aceptado como préstamo en su discurso.

5.9 Mañana

La palabra “mañana” (4.10), por otro lado, es clasificada como un préstamo, con una frecuencia de uso en español de un 33% (3 de un total de 9). Los resultados muestran que es un préstamo claramente co-existente con la forma en sueco, y además que no es un préstamo muy establecido dado que es usado solamente 3 veces.

(15) Hahahah ahhh.... *mañana* o på onsdag också....¹⁶

Este ejemplo del corpus confirma el resultado. Se ve que “mañana” realmente es usada como un préstamo. Sin embargo, en el corpus también es evidente que el uso del préstamo está poco establecido, dado que el uso de la forma en sueco es muy frecuente.

5.10 Después

La palabra “después” (4.11), tiene un resultado de frecuencia de un 22% (2 de un total de 9) y es por lo tanto, según el modelo, clasificada como un préstamo aunque sea un préstamo co-existente y poco establecido. Sin embargo, mirando el corpus se ve que el uso de la palabra realmente no tiene rasgos de ser un préstamo.

(16) Jooooo... fråga vem du vill... plus du drog upp min kjol hela jävla kvällen... hahahaha y *después* agararon papa los otros :P¹⁷

En este ejemplo se ve que “después” es parte de un caso de cambio de código. El uso de la palabra en el corpus no concuerda con el resultado del análisis.

5.11 También

La palabra “también” (4.12), tiene el resultado de un 28% (2 de un total de 7) de frecuencia y es también clasificada como un préstamo, co-existente con la forma en sueco. Sin embargo, en el corpus se puede ver que la palabra realmente no es usada como un préstamo.

(17) aah okej, aah gör det :) .. vi kan ändå träffas där o så :)
annars nästa år du får komma till mig :) haha
yo *tambien* te amá¹⁸

¹⁶ Hahahah ahhh.... *mañana* y el miércoles también....

¹⁷ Síííí... pregúntale a quién quieras... además anduviste levantándome la falda toda la resanta noche... hahahaha y *después* agararon papa los otros :P

Este ejemplo muestra que la palabra “también” es parte de un cambio de código, no es un préstamo. Entonces es evidente que el uso de la palabra en el corpus no confirma el resultado. El ejemplo 16 también muestra una cosa peculiar; la palabra “amo” ha sido alterada para que se parezca más a la lengua sueca. Algo que podría ser interpretado como una indicación del uso de esta palabra como un préstamo.

Para clarificar los resultados hay abajo una tabla. A la izquierda de la tabla se ve las palabras que fueron clasificadas como préstamos a través del modelo, y también usadas como préstamos en el corpus. A la derecha se ve las palabras que fueron clasificadas como préstamos según el modelo, sin embargo, hacían parte de casos de cambio de código en el corpus.

El modelo sirvió para determinar las palabras siguientes como préstamos:	El modelo no sirvió para las palabras siguientes (el resultado del modelo no concordía con el uso verdadero en el corpus):
(5.3) <i>¿Por qué?</i> (frecuencia en español: 100%)	(5.2) <i>Porque</i> (frecuencia en español: 67%)
(5.5) <i>No sé</i> (frecuencia en español: 82%)	(5.6) <i>No</i> (frecuencia en español: 29%)
(5.8) <i>Besos</i> (frecuencia en español: 82%)	(5.11) <i>También</i> (frecuencia en español: 29%)
(5.4) <i>Y</i> (frecuencia en español: 63%)	5.10 <i>Después</i> (frecuencia en español: 22%)
(5.7) <i>No</i> (frecuencia en español: 58%)	
(5.1) <i>Pero</i> (frecuencia en español: 35%)	
(5.9) <i>Mañana</i> (frecuencia en español: 33%)	

¹⁸ Aah okej, aah hazlo:) .. nos podemos juntar ahí de todas formas y eso :) sino puedes venir a mí el año que viene :) haha yo *también* te amã

6. Discusión

Al considerar todos los resultados, se puede apreciar que hay bastantes casos de préstamos en el corpus, algunos más establecidos que otros, pero en la mayoría de los casos co-existentes con la forma en sueco. Esto confirma la hipótesis planteada en el comienzo. Solamente una palabra (¿por que?) tiene un 100% de frecuencia de uso, y por lo tanto no es clasificada como co-existente. Sin embargo, la frecuencia de dicha palabra en el corpus es muy baja, solamente fue usada tres veces. Con eso en consideración, el resultado no nos parece concluyente. En un corpus mayor existiría la posibilidad de descubrir si existe también una co-existencia de esta palabra.

En muchos de los casos en el estudio, la poca cantidad de palabras representa un problema; se necesitaría un corpus mayor para poder investigar el uso de préstamos y para poder clasificarlos con más seguridad y fiabilidad. Eso confirma la hipótesis 2 (una cantidad limitada de palabras bajo estudio implicará una fiabilidad inferior, dado que la preferencia de usar una palabra en la lengua insertada en vez de la lengua matriz se muestra solamente después del uso frecuente de la palabra), esto también es un problema ya mencionado por Myers-Scotton.

Además, los resultados del modelo algunas veces no concuerdan con el uso real en el corpus. Según el modelo, todas las palabras analizadas en el presente estudio son clasificadas como préstamos. Sin embargo, mirando el corpus es posible ver que los resultados no siempre coinciden con el uso real de los vocablos en cuestión. Se puede ver claramente en el corpus que “no”(4.6), “también”(4.12) y “después”(4.11) no tienen rasgos de ser préstamos, sino que hacen parte de casos de cambio de código. Dicho de otra forma, formaban parte de oraciones o partes de oraciones en español en vez de tener la función de una palabra española prestada al sueco. Sin embargo, en el análisis estas palabras tienen un resultado de frecuencia en español de un 22% a un 29% y son por lo tanto clasificadas como préstamos. Además, la palabra “porque” (4.2) tenía una frecuencia de un 66% en el análisis, pero mirando el corpus se podía ver que también esta palabra hace parte de casos de cambio de código en el corpus. Por lo tanto, nos parece que el modelo no es totalmente fiable, principalmente en cuanto a las palabras de uso poco frecuente, dado que en este caso los préstamos poco establecidos no son separados de los casos de cambio de código. La frecuencia no parece ser la manera adecuada para determinar los préstamos, o por lo menos no es adecuado usar el límite de 5%; es un límite demasiado bajo. Parece entonces que el modelo funciona para determinar los préstamos

establecidos, sin embargo no funciona para los préstamos poco establecidos, de poca frecuencia, co-existentes con la forma en sueco, donde el uso de la palabra sueca es más frecuente que el préstamo. Estos casos son, en el resultado de la aplicación del modelo, mezclados con los casos de cambio de código. Se necesitaría aumentar el límite mínimo a por lo menos un 30%, dado que en el presente estudio se observa que la mayoría de los resultados que van por encima de un 30% (todos menos una palabra, el "porque" explicativo, vocablo por otro lado muy poco frecuente en el corpus) concuerdan con el uso verdadero en el corpus, o sea, las palabras con un resultado que va por encima de un 30% son (en la mayoría de los casos) realmente usadas como préstamos en el corpus. Aquí se puede volver al problema del tamaño del corpus; el límite mínimo de frecuencia debería ser adaptado al tamaño del corpus. Si solamente existe una cantidad pequeña de palabras para analizar, el límite de 5% fácilmente va a ser superado. La palabra solamente necesita existir una o dos veces en la lengua insertada (en este caso el español) para ser clasificada como préstamo. En definitiva, y si se está trabajando con un corpus limitado en cuanto a extensión, el límite debería ser aumentado. No obstante, reconocemos que el límite del 5% sigue siendo arbitrario. Una palabra puede ser frecuente en la lengua insertada, y superar el límite de 5%, simplemente porque es una palabra frecuente en sí, no porque es usada como un préstamo. Por lo tanto, hay que considerar la posibilidad de que el modelo de frecuencia no sea totalmente fiable para ningún tipo de corpus. Myers-Scotton también menciona este problema; según ella, el método de frecuencia es más fiable en cuanto a los casos de préstamos muy recurrentes. Las palabras poco usadas pueden solamente existir una o dos veces en un corpus, aunque sea un corpus razonablemente grande, y en tal caso sería difícil distinguir un préstamo de un cambio de código (Myers-Scotton 1993:204). Un ejemplo de eso se puede ver en el presente estudio; la palabra "porque" tenía un resultado de un 66% de frecuencia en español, y fue por lo tanto claramente clasificada como un préstamo, sin embargo, mirando su uso verdadero en el discurso se podía ver que se trataba de casos de cambio de código. Por lo tanto, se puede cuestionar el uso de la frecuencia en sí como una manera de distinguir los préstamos. El modelo de Myers-Scotton parece ser demasiado cuantitativo y por lo consiguiente carece de sensibilidad contextual, falta un componente cualitativo en su modelo. Se necesitaría por el contrario un modelo más específico y más enfocado en el contexto lingüístico en que aparecen las palabras bajo análisis. Se podría por ejemplo estudiar las oraciones en las cuales las palabras bajo estudio existen, para averiguar su uso. De esta forma, al analizar las oraciones sería posible averiguar si las palabras son usadas como préstamos o si son parte de elementos de cambio de código. Sin embargo, este método no funcionaría si se trata de un

corpus grande, dado que el análisis de todas las oraciones sería imposible. Sin embargo, una combinación de los dos métodos representaría una alternativa aceptable tomando en cuenta que podría abarcar tanto la frecuencia como el contexto de uso de las palabras en cuestión. Ambas dimensiones facilitarían el análisis y aumentarían la fiabilidad de los resultados.

Al analizar los problemas del modelo, hay que tener en consideración, no obstante, el carácter del corpus del presente estudio. El modelo está elaborado para un corpus de habla, y el corpus del presente estudio consiste del anteriormente mencionado “e-discourse”; en el que se mezclan el lenguaje oral y escrito en el ámbito del Internet, junto con el uso de ilustraciones de emoción etc. Por otro lado, los resultados concuerdan en parte con los de Myers-Scotton (1993) (con su investigación de un discurso oral) y también en parte con los de Carter y Fung (2007) (con su investigación de un discurso electrónico, “e-discourse”). Por consiguiente, parece que el carácter del corpus posiblemente no tiene tanta importancia. Según Carter y Fung (2007), los préstamos más comunes en el discurso electrónico son marcadores discursivos, adjetivos y palabras de negación (no/inte). Algo que, en cierto modo, concuerda con los estudios de los préstamos en un discurso de habla. Sin embargo, en un discurso de habla, el uso de préstamos abarca más variedad de palabras, dado que, al parecer, la mayor diferencia entre los dos tipos de discurso es la limitación del “e-discourse”. El uso del cambio de código y los préstamos parece ser más limitado que en un discurso oral, dado que no es posible expresarse del mismo modo y con la misma espontaneidad que en el habla. En el discurso electrónico los participantes tienen la posibilidad de pensar y reflexionar más sobre lo que dicen, dado que tienen que escribir sus mensajes. Esto puede tener un efecto negativo en el uso de cambio de código y préstamos, dado que estos fenómenos muchas veces son inconscientes y espontáneos. Si hay tiempo para reflexionar y pensar sobre lo escrito, los participantes pueden darse cuenta de su uso de estos fenómenos y alterar su enunciado. En algunos casos también el hecho de que el discurso sea escrito puede afectar el estudio, como por ejemplo con el uso de la escritura de números; no se sabe si los números existen en sueco o en español en el léxico mental del bilingüe si los escribe con cifras. Sin embargo, esto no quiere decir que el préstamo y el cambio de código sean menos usados en sí; por el contrario, con los resultados del presente estudio en consideración, se puede considerar el uso de por lo menos el préstamo como más frecuente en el discurso electrónico que en un discurso de habla. Sin embargo, hay que tener en mente que también otros factores afectan el uso del préstamo/cambio de código, como por ejemplo la edad, el nivel de educación y el tipo de relación que tienen los participantes.

Además, los resultados del análisis sólo en parte concuerdan con los resultados de Myers-Scotton; una de las palabras más evidentemente usadas como préstamo en el corpus fue la misma palabra encontrada en la investigación de Myers-Scotton (pero), mientras que la otra palabra analizada de Myers-Scotton (porque), no concuerda. Esto tendría que ver con el anteriormente mencionado fenómeno: la limitación de uso a unos pocos tipos de palabras como préstamos en el discurso electrónico.

7. Conclusión

El objetivo del presente estudio ha sido el de averiguar si se puede distinguir los préstamos de los casos de cambio de código en un discurso electrónico, a través del modelo de frecuencia de Myers-Scotton. Este es un campo de estudio todavía poco investigado. El corpus consiste en intervenciones tomadas del “muro” de una chica bilingüe de español/sueco en el foro electrónico *facebook*. Se ha analizado las intervenciones en dicho “muro”, para determinar la frecuencia de una cantidad de palabras elegidas y, al aplicarles el modelo de Myers-Scotton, averiguar si son préstamos y además si son o no préstamos co-existentes. El resultado del estudio mostró que la mayoría de los préstamos son co-existentes con la forma en sueco; todas las palabras menos una (“¿por qué?”) resultaron ser co-existentes en el discurso. Además, los resultados mostraron que el uso de préstamos es muy frecuente en el discurso; todas las palabras investigadas fueron clasificadas como préstamos según el modelo.

Sin embargo, al analizar el corpus se encontró que no todos los resultados del modelo corresponden con el uso verdadero en el discurso. A través de ejemplos del corpus se halló que las palabras de una frecuencia de uso en español menor a un 30%, clasificadas como préstamos según el modelo del 5% mínimo, realmente no fueron usadas como préstamos en el discurso sino que formaban parte de elementos de cambio de código. Además, una palabra con una frecuencia de uso en español de un 66% (porque) también resultó formar parte de casos de cambio de código, a pesar de haber sido clasificada como un préstamo. El modelo de Myers-Scotton por lo tanto no es fiable para determinar las palabras en camino de ser préstamos, sino solamente para distinguir los préstamos ya bastante establecidos y por consiguiente muy frecuentes.

Un problema en el estudio fue también el de la poca cantidad de palabras, se necesitaría un corpus mayor para poder distinguir y clasificar los préstamos y su posible co-existencia con

más seguridad. Se puede por lo tanto ver este estudio como una referencia, un punto de partida para próximas investigaciones. También sería válido para estudios próximos con la intención de elaborar otro tipo de modelo para hacer la distinción entre préstamo y cambio de código, tratar de elaborar un modelo un poco más específico. Los mayores problemas implicados al momento de medir la frecuencia son, por un lado, el problema de decidir el límite mínimo y la falta de consideración al contexto en el cual la palabra aparece en el discurso, pero también el problema de encontrar equivalentes para todas las palabras para poder averiguar la frecuencia de ambas formas. Muchas palabras prestadas son usadas justamente porque no hay un equivalente satisfactorio en la otra lengua, y estas palabras no son aplicables al modelo de Myers-Scotton.

Lo que diferencia la presente investigación de otros estudios hechos dentro del campo, es en parte el carácter del corpus, un corpus de discurso espontáneo, o sea, las conversaciones no han sido controladas de ninguna forma por el investigador sino son conversaciones reales y espontáneas. Además, el corpus consiste en un tipo de discurso muy poco investigado, el llamado “e-discourse” o discurso electrónico. Este tipo de discurso, la mezcla de lengua hablada y escrita en el Internet, es muy actual en la sociedad de hoy. El uso de chats y foros de discusión está aumentando, y en Suecia, al igual que en otros países, el uso del foro *facebook* ha experimentado un notable crecimiento. Esto crea una nueva manera de comunicarse, y los usuarios inventan recursos para imitar el discurso oral y crean una nueva manera de comunicarse. Esta evolución se puede ver como una parte de la globalización que se está desarrollando en el mundo hoy en día, y es por lo tanto un tema muy actual. Para investigaciones próximas se recomienda un análisis más profundo de dicho discurso, junto a la elaboración de modelos más adecuados para dicho tipo de investigación.

Bibliografía

Androutsopoulos, J. 2006, "Multilingualism, diaspora, and the internet: Codes and identities on German-based diaspora websites" en *Journal of Sociolinguistics* no 4 vol. 10, 520-547

Börestam, U. y Huss, L. 2001, *Språkliga möten – Tvåspråkighet och kontaktlingvistik*, Studentlitteratur, Lund.

Carter, R y Fung, L. 2007, "New varieties, new creativities: ICQ and English-Cantonese e-discourse" en *Language and Literature* no 16, 345-366

Field, F. 2002, *Linguistic Borrowing in Bilingual Contexts*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia

Field, F. 2005, "Long-term effects of CS: Clues to structural borrowing" en *International Journal of Bilingualism* no 3 y 4 Vol. 9, 341-360

Grosjean, F. 1982, *Life with two languages*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts and London.

Gumperz, J. 1982, *Discourse Strategies*, Cambridge University Press, Cambridge.

Gysels, M. 1992, "French in urban Lubumbashi Swahili: codeswitching, borrowing, or both?", en *Journal of multilingual and multicultural development* no 13, Multilingual Matters Ltd., Avon. 41-55

Jonsson, C. 2005, *Code-switching in Chicano Theater – Power, Identity and Style in Three Plays by Cherríe Moraga*, Universidad de Umeå, Print & Media, Umeå.

Jonsson analiza el uso de cambio de código en tres teatros chicanos en su libro. Su propósito con el libro es el de investigar si el uso del fenómeno en los teatros es representativo para el uso verdadero entre los chicanos.

Montes-Alcalá, C. 2001, "Written codeswitching: Powerful bilingual images", en *Codeswitching Worldwide II*, Mouton de Gruyter, Berlin/New York.

Myers-Scotton, C. 1993, *Duelling Languages*, Oxford University Press, Oxford.

Un libro sobre el fenómeno del cambio de código, con algunas definiciones y delimitaciones del uso. El propósito de Myers-Scotton es el de explicar este fenómeno y de presentar su

modelo de Lengua Matriz. También aborda el problema de distinguir el préstamo del cambio de código.

Myers-Scotton, C. 1992, "Comparing codeswitching and borrowing", en *Journal of multilingual and multicultural development* no 13, Multilingual Matters Ltd., Avon. 19-39

Park, H-S. 1996, "Två analysmodeller för kodväxling. En jämförande kritisk diskussion", en *SoLiD* no 6, Universidad de Uppsala, Uppsala.

Park, H-S. 2004, "Kodväxling som fenomen: exemplet svenska-koreanska" en *Svenska som andraspråk – i forskning, undervisning och samhälle*, Studentlitteratur, Lund. 1-24

Una presentación de un estudio del cambio de código del sueco/ coreano. Park aplica los modelos de Myers-Scotton y Poplack para averiguar si son aplicables a todo tipo de cambio de código. También describe y explica el fenómeno, con sus restricciones y reparticiones.

Vinagre Laranjeira, M. 2005, *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*, Arco Libros, S.L, Madrid.

Un libro sobre el cambio de código, donde Vinagre Laranjeira explica todos los conceptos dentro del campo. El libro presenta los diferentes tipos y las restricciones y motivaciones de su uso.

Torres, L. 2006 "Bilingual Discourse Markers in Indigenous Languages" en *The International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, no 5 Vol. 9, 615-624